

Hacia una agenda de investigación sobre la economía mexicana

Rodolfo de la Torre

INTRODUCCIÓN

El objetivo de estas líneas es sugerir el análisis de una serie de problemas económicos que deberían estar considerados en la agenda de trabajo de los investigadores de la economía mexicana para los próximos años. La motivación de este ejercicio es la transformación que han sufrido el contexto internacional y la estructura misma con que se desarrolla la economía del país, y que obliga a identificar y anticipar los nuevos temas que ocuparán la atención pública en los años por venir.

I. DE LA MACRO A LA MICRO

En la pasada década la inflación, la recesión y los problemas de financiamiento del desarrollo dirigieron la atención de los economistas a los temas macroeconómicos. La estabilidad es requisito para el desarrollo, de ahí que haya tomado un lugar prioritario el análisis de las condiciones necesarias para alcanzarla. Sin embargo, en la medida en que se van obteniendo resultados en cuanto al control de la inflación, la reactivación del crecimiento y el equilibrio de las cuentas externas, va quedando atrás la urgencia de ocuparse de los temas macroeconómicos. La mayor certidumbre respecto al entorno económico general desplaza la atención de las decisiones para protegerse de fluctuaciones y adversidades generales a las decisiones para aprovechar oportunidades específicas de ganancia.

Un primer aspecto del cambio de acento en el tipo de problemas por analizar es la preocupación por lo microeconómico. Uno de los modos que toma esta preocupación es el estudio de la estructura sectorial de la economía. Para los inversionistas privados y los elaboradores de política económica resulta cada vez más importante identificar los sectores que presentarán una mayor expansión, las ganancias que se podrán obtener de ellos, los empleos que generarán, la nueva tecnología que habrán de utilizar y las exterioridades que transmitirán al resto de la economía.

Lo microeconómico también está presente en la evaluación de los

rezagos heredados del periodo de crisis. Los exitosos esfuerzos para controlar la inflación y el crecimiento no deben perder de vista el enorme deterioro que ha sufrido el capital físico y humano del país. En cuanto al capital físico, surge como algo natural ocuparse de la apertura y modernización del sector financiero para investigar sus oportunidades de recuperación. En lo que respecta al capital humano, la intervención del Estado para aliviar la pobreza mediante la provisión de servicios educativos y de salud será un tema de análisis obligado.

Sería exagerado decir que no ha existido en la pasada década preocupación por lo microeconómico. La apertura comercial, la desregulación y la privatización son ejemplos claros. Sin embargo, para el mediano plazo el acento deberá trasladarse a lo que algunos autores llaman la micro-microeconomía. Con lo anterior se alude al estudio de los determinantes de la productividad y la eficiencia de los agentes económicos, la organización interna de las empresas, la inversión en investigación y desarrollo y el procesamiento de información para la toma de decisiones. Dado que la economía mexicana se orienta a competir en el exterior, necesitan examinarse la manera de incrementar la productividad factorial, los procesos de integración y los mecanismos de toma de decisiones que le permitan avanzar en los mercados internacionales.

II. DE LO MICROECONÓMICO AL DISEÑO DE INSTITUCIONES

La estabilidad y el crecimiento amplían el horizonte de planeación para aprovechar las oportunidades de desarrollo. El logro de un mayor nivel de desarrollo, concebido de manera estrecha como mayor ingreso per capita distribuido con menos desigualdad, traerá la preocupación por la calidad de vida y el tipo de cohesión social que se quieren alcanzar. Estos temas rebasan no sólo la perspectiva macroeconómica sino también la microeconómica tradicional.

Los problemas de la utilización de los recursos naturales y de la protección ambiental serán prioritarios en el futuro cercano. Actualmente su tratamiento está firmemente basado en la microeconomía tradicional pero, más adelante, habrán de plantearse en términos de normas e instituciones sociales que complementen los incentivos económicos. Habiendo considerables problemas de coordinación y costos de transición elevados para acercar el óptimo privado al óptimo social, por el momento deberá examinarse la alternativa de cambiar, o influir en la formación de preferencias para alcanzar situaciones socialmente deseables. Este es un campo de interacción entre economía, psicología y sociología.

La elaboración de normas sociales e instituciones toma el caso

medio ambiente como uno donde puede aplicarse, pero va más allá de éste. En la actualidad ha predominado el desmantelamiento de regulaciones y leyes como forma de cambio institucional que impulsa la eficiencia. Hay situaciones, sin embargo, en que el diseño de normas que especifican derechos de propiedad, nuevas transacciones o límites a las mismas, disminuye el costo de la producción o el intercambio. Este es un ámbito prometedor para entender la evolución de la economía mexicana en el muy largo plazo.

III. CONCLUSIÓN

La agenda de investigación del futuro se desplaza de lo macroeconómico a lo institucional con un mayor hincapié en lo micro. Los siguientes temas son de particular importancia: *i)* análisis sectorial, *ii)* apertura y modernización del sector financiero, *iii)* pobreza y desigualdad, *iv)* educación y salud, *v)* organización empresarial, *vi)* investigación y desarrollo (cambio tecnológico), *vii)* procesamiento de la información para la toma de decisiones, *viii)* recursos naturales y medio ambiente, y *ix)* normas e instituciones sociales.